

Diario de Palma, 20 de juny de 1870. Núm.140

Entusiasta la prensa de todo cuanto contribuye al progreso y à la civilización é incansable ayuda para el fomento de la riqueza pública, no podemos ménos de complacernos al ver como paulatinamente va introduciéndose en la industria agrícola el uso de diferentes máquinas y otros aparatos que reemplazan con grande utilidad à los antiguos.

En nuestro pais, si bien la esperiencia ha demostrado que no puede aplicarse en toda su estension los adelantos mecánicos en todos los trabajos del campo, mas sin embargo no por esto dejan de favorecer à los mismos nuevos enseres que ahorran tiempo y fatiga, convierten al hombre de motor en director y proporcionan muchas veces una mejor produccion. Díganlo sino las obras de la Albufera de Alcudia, las diferentes bombas que existen por estos alrededores, los modernos arados ingleses y una máquina de regar indroducida no ha mucho en un predio junto al Prat rérmono de esta ciudad, la cual, al decir de personas inteligentes, es de esperar dé buenos resultados.

La vetusta preocupacion que ha existido entre la gente del campo contraria siempre de las innovaciones empieza á desvanecerse á medida que se tocan las ventajas de estas, y mayormente cuando ven contrariada su opinion de que las màquinas usurpan el trabajo al hombre y son causa de la miseria de muchos braceros.

A los propietarios es à quienes corresponde mas que à otros el esudiar el modo de mejorar las tierras para que de ellos puedan trasmitirse los nuevos conocimientos á sus arrendararios y dependientes. Bien es verdad, como mas arriba hemos dicho, que nuestro pais no se presta como otros al uso de aparatos meánicos particularmente si son estos de gran coste, pero tambien es verdad que favorecen mucho algunos los que han introducido y mas que podrian introducirse todavía.

La estremada división de la propiedad territorial en las cercanías de los pueblos, la falta de capitales y la dificil y costosa importacion de aquellos que vienen à comprobar nuestra verdad.

Estudiéense empero con aplicación los diferentes tratados de agricultura cuya comprensión esté al alcance hasta de la misma gente de escasa instruccion y se verá como al poco que aumentan los conocimientos agrícolas mejoran nuestros hermosos campos y se beneficiarian los intereses del labrador y propietario y hanta tambien los fondos públicos.